

Los científicos sociales en Venezuela. Perfil bibliográfico e implicaciones de política

Hebe Vessuri
Enrique Martínez Larrechea
Betty Estévez

Resumen

Se explora el perfil de publicación de investigadores sociales en Venezuela, a través de un análisis cuantitativo de las publicaciones de una muestra calificada de los investigadores que estaban activos el año 1997 en el Programa de Promoción del Investigador (PPI), programa creado en 1990 por el Conicit como estructura nacional representativa para acreditar a los investigadores a través de los mecanismos usuales de la propia comunidad científica y darles visibilidad y reconocimiento en el medio nacional. El estudio se propone los siguientes objetivos: (a) hacer un análisis de la producción científica de los investigadores acreditados en el PPI; (b) diferenciar el tipo de publicaciones y su origen nacional, latinoamericano o extralatinamericano; (c) distinguir las modalidades de publicación, tales como artículo de revista, capítulo de libro, libro, monografía, ensayo, etc., por disciplina o campo del conocimiento, según los niveles en el Programa; (d) verificar si hay uno o más perfiles en la investigación social en Venezuela y si se observan diferencias a su interior entre niveles y por disciplinas; (e) considerar las diferencias entre las instituciones donde trabajan los investigadores sociales de la muestra.

Palabras clave: Ciencias sociales / Publicaciones / Producción científica / Productividad de la investigación / Perfil del científico social / Revistas de ciencias sociales / Venezuela - PPI.

Abstract

An exploration is made of the publication profile of social researchers in Venezuela, through a quantitative analysis of publications within a qualified sample of researchers that were active the year 1997 in the Program for the Researcher's Promotion, created by Conicit in 1990 as a representative national structure to certify researchers through the usual mechanisms of the scientific community and give them visibility and recognition in the national context. The study aims at the following objectives: (a) to analyze the scientific production of PPI researchers; (b) to differentiate the type of publication and its domestic, Latin American or extra Latin American origin; (c) to distinguish publication modalities, such as journal article, book chapter, book, monograph, essay, etc. by discipline or field of knowledge, according to levels within the Program; to verify whether there is one or more scientific research profile in Venezuela and whether there are differences to be observed among the institutions where the social scientists in the sample work.

Key words: Social sciences / Publications / Scientific production / Investigative productivity / Profile of the social scientist / Social science journals / Venezuela - PPI

Introducción

Este estudio se refiere al perfil de publicación de investigadores sociales en Venezuela. Se basa en un análisis cuantitativo de las publicaciones de una muestra calificada de los investigadores que estaban activos el año 1997 en el Programa de Promoción del Investigador (PPI). El PPI es un programa creado en 1990 por el Conicit, como una estructura nacional representativa para acreditar a los investigadores a través de los mecanismos usuales de la propia comunidad científica y darles visibilidad y reconocimiento en el medio nacional. Entre los objetivos de este mecanismo estuvo el que sirviera, de paso, de estímulo a los jóvenes con vocación de investigadores, quienes podrían así reconocer que el papel del investigador científico también tenía vigencia en Venezuela y que era posible concebir una carrera de investigación en el país.

El PPI recorta como campo de su atención un segmento de la comunidad científica-técnica del país caracterizable con el rótulo de «comunidad académica», en sus diferentes manifestaciones disciplinarias. No atiende directamente las necesidades del investigador tecnológico en la industria ni las del docente de nivel superior o las del divulgador científico o cultural, aunque tiene impacto sobre ellas. Las instituciones que tienen miembros acreditados en el Programa van más allá de las «de educación superior y de investigación del sector público», que define el artículo 1º de su Reglamento, aunque su participación en el mismo, en términos del número de investigadores acreditados, es escasa (en 1997 constituían menos del 13 por ciento del total).

El acervo de información en el PPI constituye una base de información invaluable sobre la actividad de investigación nacional, tanto a nivel de las disciplinas como de los investigadores y las instituciones que los albergan. Aprovechando esta fuente inestimable de datos que resulta la excepción a la regla¹, pues en general, la medición de artículos y otros trabajos publicados se ve obstaculizada por problemas de recolección y evaluación de datos en las instituciones nacionales, este estudio se propone los siguientes objetivos: (a) hacer un análisis de la producción científica de los investigadores acreditados en el PPI; (b) diferenciar el tipo de publicaciones y su origen nacional, latinoamericano o extralatinamericano; (c) distinguir las modalidades de publicación por disciplina o campo del conocimiento, según los niveles en el Programa; (d) verificar si hay uno o más perfiles en la investigación social en Venezuela y si se observan diferencias a su interior entre niveles y por disciplinas; (e) considerar las diferencias entre las instituciones en que trabajan los científicos sociales de la muestra.

¹ Se debe hacer la salvedad de que la base de datos no estaba organizada como tal en el momento de la recopilación de la información, por lo que debió hacerse en forma manual.

La estructura del artículo es la siguiente. En la sección 2 se define al segmento de la comunidad de ciencias sociales que constituye la muestra de esas ciencias en el PPI. Sobre la base del análisis que se presenta en esa sección, se demuestra que el perfil de producción de los investigadores de la muestra abarca la mayoría de los campos de las ciencias sociales presentes en el PPI y es posible concluir que el estudio cubre adecuadamente la producción de publicaciones en el campo de la investigación académica en las ciencias sociales en Venezuela.

La sección 3 hace una breve revisión de la recolección de los datos y de la metodología aplicada en el estudio. Básicamente, los indicadores se relacionan a dos diferentes aspectos del desempeño de la investigación: la producción de publicaciones y la participación en eventos científicos².

En la sección 4 se presenta los principales resultados diferenciados por los niveles de calificación en el Programa. La producción de publicaciones se mide a través del número de artículos publicados en revistas, libros, capítulos de libros y monografías, según constan en los expedientes de los investigadores acreditados en el Programa. Se diferencia el lugar de publicación de los trabajos para estimar indirectamente la internacionalidad o vocación «cosmopolita» del investigador, así como también se discrimina el lugar donde se efectúa el evento en el que participa el investigador para estimar su articulación con la comunidad internacional y su visibilidad relativa en la misma. Asimismo se hace un análisis de las revistas en las que publicaron los investigadores de la muestra, distinguiendo la frecuencia de artículos publicados en ellas y el origen nacional de las mismas. En cuanto a la participación en eventos científicos, ésta se mide de manera análoga a los casos anteriores a través de la participación del investigador en congresos y otras reuniones científicas nacionales, latinoamericanas y extralatinamericanas.

Finalmente, en la última sección se discuten algunas implicaciones de política que recogen los principales resultados del estudio.

Segmento de la comunidad venezolana de ciencias sociales cubierto en el estudio

Con relación a la población total en el PPI, i.e., incluyendo a todas las áreas del conocimiento, las universidades nacionales concentran el mayor número de candidatos (C) e investigadores nivel (N) I, mientras que los centros

² No se tomó en cuenta, para los efectos de este trabajo, la actividad de formación de nuevos investigadores a través de la orientación de tesis ni los demás criterios que utiliza el PPI para caracterizar a los investigadores. Nuestro tema es la producción escrita.

de investigación tienen el 73,3 por ciento de los investigadores eméritos³ y el 38,3 por ciento de los investigadores N III, lo que sugiere una mayor productividad y también un número mayor de investigadores seniors en estos últimos. Las universidades privadas prácticamente no han participado en el Programa, pues a la fecha aportan el 1 por ciento de los investigadores acreditados de las ciencias sociales. De los investigadores pertenecientes a las universidades nacionales, el 37 por ciento corresponde al área CMBA (Ciencias Médicas, Biológicas y del Agro), seguidos de los que están en CFMQ (Ciencias Físicas, Químicas y Matemáticas) (27 por ciento), CS (Ciencias Sociales) (20 por ciento), e ITCT (Ingeniería, Tecnología y Ciencias de la Tierra) (19 por ciento). Le siguen los investigadores en los centros de investigación públicos, de los cuales el 57 por ciento está en CMBA y el 33 por ciento en CFMQ. El área del ITCT tiene el 6 por ciento y CS el 5 por ciento de investigadores en esos centros.

Los niveles II y III incluyen a investigadores con mayores niveles de productividad, experiencia y reconocimiento académico. En el N II se encuentra el 23 por ciento de los investigadores acreditados en el Programa. El 76 por ciento de todos los del N II en el país trabaja en las universidades nacionales, seguidos por los investigadores pertenecientes a los centros de investigación públicos (19 por ciento). Finalmente, con respecto al N III, se observa que están acreditados como tales el 8 por ciento de la población PPI total. Las universidades nacionales presentan un porcentaje un poco más bajo de su personal PPI en este nivel (6 por ciento), mientras que los centros de investigación, con 15 por ciento, los hospitales universitarios, con 14 por ciento y los centros privados con 11 por ciento de su personal en este nivel están por encima del valor nacional. Todo ello sugiere una mayor concentración relativa de niveles de productividad y experiencia en los centros de investigación y hospitales universitarios. También pudiera sugerir un envejecimiento en el corto plazo de los centros de investigación si no se acompaña de medidas como las que se verifican en el caso de la incorporación de candidatos (como ha sucedido, por ejemplo, en el IVIC), para asegurar la generación de relevo. Las universidades nacionales concentran el 58 por ciento de los investigadores N III en el país, mientras que los centros de investigación públicos tienen el 38 por ciento.

La muestra. Dado que todavía no está disponible la base de datos del PPI y en vista de la limitación de tiempo y recursos de los autores para la realización del estudio, se decidió trabajar sobre una muestra aleatoria representativa del universo de científicos sociales acreditados en el Programa en el año 1997, considerándose, en principio, una de cada dos personas de los listados del Programa correspondientes a los distintos niveles. Sobre el universo de 267 investigadores de ciencias sociales (CS), el presente estudio se concentra en

³ En este trabajo no se considera la categoría especial de los investigadores eméritos. Sólo había dos en las ciencias sociales.

una población de 134 investigadores, subdivididos por nivel en el Programa, tal como se observa en el cuadro 1.

Cuadro 1
Composición del universo y muestra de ciencias sociales en el PPI. 1997

Nivel PPI	Universo		Muestra		Relación porcentual universo/muestra
	Nº	%	Nº	%	%
Candidato	58	21,72	29	23,26	50,00
Nivel I	128	47,94	64	50,39	50,00
Nivel II	54	20,22	27	20,15	50,00
Nivel III	27	10,11	14	13,18	51,18
Total	267	100,00	134	100,00	50,18

Fuente: Sistema de Promoción del Investigador, 1997. Elaboración propia de la muestra.

Los niveles. En cuanto a los niveles, los C constituyen el 22 por ciento de la población total de científicos sociales en el PPI. El 16 por ciento de los C están ubicados en instituciones no universitarias. En el N I está clasificado el 48 por ciento de toda la población PPI de ciencias sociales, observándose que sólo el 3 por ciento de los N I están en instituciones no universitarias. El grueso se concentra en las universidades. Habría que matizar este valor aplicando el criterio de edad, para ver hasta qué punto se trata de la generación de relevo o de una población de investigación con un cierto nivel básico de productividad. Si bien esta última información no está disponible todavía en forma completa, la evidencia sugiere que la segunda alternativa es la más probable, con lo cual se confirmaría también que habría una productividad característica del profesor universitario. El 6 por ciento del N II y el 15 por ciento del N III trabajan en instituciones no universitarias. En este último caso se debe especialmente a investigadores del IVIC, institución con larga tradición de investigación⁴.

Sexo, edad y titulación. Los sexos están distribuidos equitativamente en la muestra: 50 por ciento cada uno, lo cual resulta significativo, pues no se hizo ningún esfuerzo particular por asegurar representatividad de género. Se observa una mayor presencia femenina en términos relativos en el N (C) mientras que en el N III hay un mismo número de hombres y mujeres. El máximo absoluto de edad se encuentra en el N I (69 años), mientras que la edad máxima en el N III (61 años) es más baja que en los otros dos niveles (68 para el N II y como ya se indicó, 69 para el N I). Se trata de una población de edad medianamente

⁴ Independientemente de la muestra, hicimos un estudio del universo de investigadores en el N III, al cual haremos referencia explícitamente cuando corresponda.

alta, especialmente para el N I (48 años) que es el peldaño inicial en la carrera y el N II (57 años), siendo menor para el N III (52 años). La titulación de los investigadores de la muestra, según nivel, fue otra variable considerada. El 70 por ciento tiene título de doctor, correspondiendo al 93 por ciento del N III y 93 por ciento del N II. La proporción de doctores en el N I es menor (83 por ciento); el 90 por ciento de los C tienen maestría y sólo el 10 por ciento han obtenido ya el título de doctor⁵.

Las instituciones de pertenencia. En las ciencias sociales el predominio de las universidades es muy grande. Los científicos sociales del PPI en 1997 estaban activos en 22 instituciones de variada naturaleza: 15 universidades y 7 institutos o centros independientes, siendo que más del 92 por ciento estaba empleado en las universidades. Las universidades involucradas eran: Unellez, Unermb, Unesr, UPEL, UCAB, UCT, UCV, UC, ULA, UDO, LUZ, UFT, UJMV, UNA y USB. Las instituciones no universitarias eran la ANC, Fonaiap, FCG, FMC, IESA, IVIC, Laco. La institución con mayor número de científicos sociales acreditados en el PPI era la UCV (101 personas, 38 por ciento), seguida por la USB (44 personas, 16 por ciento), ULA y LUZ (42 personas cada una, 16 por ciento) y, a bastante distancia, el IVIC (10 personas, 4 por ciento). Las restantes tenían menos de 10 investigadores en el PPI, con 12 instituciones que tenían un único investigador acreditado (en cinco de esas 12 instituciones el investigador acreditado pertenecía al N C, lo que sugiere que se trata de instituciones sin una base institucional establecida de soporte para la investigación).

La distribución de la población por institución y nivel de la muestra se expresa en el cuadro 2. Se observa que es bastante representativa.

Las disciplinas. En las condiciones en que se encuentra la información del PPI, todavía no es posible precisar la composición detallada de comunidades disciplinarias o de especialidades en el Programa. Parece obvio que el proceso de especialización se ha profundizado también en las ciencias sociales, con el surgimiento y sustitución de áreas de interés en el tiempo. Aunque inicialmente se trató de respetar la identidad cognoscitiva que los mismos investigadores se asignaron en sus expedientes, recogiendo así la data, en un segundo momento se decidió agrupar los resultados, porque la dispersión temática que resultaba de las definiciones de líneas de trabajo o áreas de actividad investigadora que hacía cada investigador nos hubiera obligado a elaborar un dilatado catálogo casi igual al número de casos considerados. Para los fines de este trabajo se optó por omitir las distinciones más específicas de áreas de interés, concentrán-

⁵ Naturalmente, estos resultados contrastan con los datos del CNU-OPSU al nivel nacional, referidos a totales de docentes universitarios con título de doctor (11 por ciento). Dayssi Marcano, comunicación personal.

donos en las grandes agrupaciones como «sociología», «economía», «ciencia política», con la subjetividad ineludible en estos casos, pero que no nos parece que incida significativamente en los resultados.

Cuadro 2
Universidades y otras instituciones en la muestra

Instituciones	Candidato		Nivel I		Nivel II		Nivel III		Total	
	Nº	%	Nº	%	Nº	%	Nº	%	Nº	%
Conicit	0	0,00	1	1,56	0	0,00	0	0,00	1	0,75
FCG	0	0,00	1	1,56	0	0,00	0	0,00	1	0,75
FMDC	1	3,45	0	0,00	0	0,00	0	0,00	1	0,75
IESA	1	3,45	0	0,00	0	0,00	0	0,00	0	0,00
IVIC	0	0,00	1	1,56	2	7,41	2	14,29	5	3,73
Total	2	6,90	3	4,69	2	7,41	2	14,29	9	6,72

LUZ	7	23,33	14	21,54	3	17,65	1	5,88	25	19,38
UC	0	0,00	2	3,08	0	0,00	0	0,00	2	1,55
UCV	8	26,67	22	33,85	9	52,94	10	58,82	49	37,98
UDO	0	0,00	0	0,00	0	0,00	1	5,88	1	0,78
UEG	1	3,33	0	0,00	0	0,00	0	0,00	1	0,78
ULA	3	10,00	11	16,92	2	11,76	1	5,88	17	13,18
Unellez	0	0,00	1	1,54	0	0,00	0	0,00	1	0,78
Unerg	1	3,33	0	0,00	0	0,00	0	0,00	1	0,78
Uners	0	0,00	1	1,54	0	0,00	0	0,00	1	0,78
USB	6	20,00	9	13,85	2	11,76	1	5,88	18	13,95
Desconocido	1	3,33	2	3,08	0	0,00	0	0,00	3	2,33
Total	27	90,00	50	76,92	16	94,12	14	82,35	119	92,25

Notas: Abreviaturas: ANC-Academia Nacional de la Ciencia; Conicit-Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Tecnológicas; FCG-Fundación Centro Gumilla; FMDC-Fundación Museo de Ciencias; Fonaiap-Fondo Nacional de Investigación Agrícola y Pecuaria; IESA-Instituto de Estudios Superiores en Administración; IVIC-Instituto Venezolano de Investigaciones Científicas; Laco-Laboratorio de Ciencias Sociales; LUZ-Universidad del Zulia; UC-Universidad de Carabobo UCLA-Universidad Centro Occidental Lisandro Alvarado; UCT-Universidad Católica del Táchira; UCV-Universidad Central de Venezuela; UDO-Universidad de Oriente; UEG-Universidad Experimental de Guayana; UFT-Universidad Fermín Toro; ULA-Universidad de Los Andes; Unellez-Universidad Nacional Experimental de los Llanos Ezequiel Zamora; Unermb-Universidad Nacional Experimental Rafael María Baralt; Unerg-Universidad Nacional Experimental Rómulo Gallegos; Uners-Universidad Nacional Experimental Simón Rodríguez; UPEL-Universidad Pedagógica Experimental Libertador; USB-Universidad Simón Bolívar.

Fuente: Muestra con base en el universo de investigadores sociales acreditados en el PPI, 1997.

En futuros trabajos podrán hacerse esos análisis más finos con indudable beneficio. Mientras tanto, ofrecemos estas pinceladas gruesas, con la esperanza de aportar a visualizar el campo, conscientes de los puntos ciegos que dejamos. Por ejemplo, el área de trabajo de los autores de este trabajo, la sociología de la ciencia y la tecnología, que obviamente para nosotros es muy importante, no ha sido diferenciada en el presente análisis y aparece como parte de la sociología, entre otras cosas porque si bien presenta una producción científica reconocible en revistas y otros vehículos de comunicación de la especialidad, no es de las que convoca a una comunidad de practicantes relativamente numerosa. Las comunidades de trabajo resultantes de la muestra han sido agrupadas en catorce campos del conocimiento que van desde administración hasta trabajo social. Las disciplinas de los investigadores de la muestra pueden apreciarse en el cuadro 3.

Cuadro 3
Disciplinas de los investigadores de la muestra

Disciplinas	Candidato	Nivel I	Nivel II	Nivel III	Total
Administración	3,4	0,0	0,0	0,0	0,7
Antropología	6,9	9,4	7,4	21,4	9,7
Arquitectura	3,4	6,3	11,1	0,0	6,0
Ciencias Políticas	0,0	10,9	3,7	7,1	6,8
Ciencias de Sistemas	0,0	1,6	3,7	0,0	0,7
Comunicación	0,0	3,1	0,0	0,0	1,5
Derecho	6,9	3,1	7,4	7,1	5,2
Economía	13,8	4,7	3,7	0,0	6,0
Educación	10,3	0,0	3,7	0,0	3,1
Filosofía	3,4	4,7	7,4	7,1	5,2
Historia	0,0	14,1	7,4	7,1	9,0
Lingüística	6,9	4,7	18,5	14,3	9,0
Literatura	17,2	6,3	3,7	0,0	7,5
Planificación	3,4	0,0	0,0	0,0	0,7
Psicología	17,2	10,9	7,4	7,1	11,2
Sociología	6,9	18,8	14,8	28,6	16,5
Trabajo Social	0,0	1,6	0,0	0,0	0,7
Total	100	100	100	100	100

Fuente: Muestra con base en el universo de investigadores sociales acreditados en el PPI, 1997.

El 16 por ciento corresponde a la sociología, seguida por la psicología con 11 por ciento y la antropología con 10 por ciento. En cuarto lugar, con un 9

por ciento cada una están historia y lingüística, a las que sigue en quinto lugar con 8 por ciento literatura. En sexto lugar está ciencia política, con 7 por ciento seguida por arquitectura y economía, ambas con un 6 por ciento de los investigadores del área social. En octavo lugar se encuentran derecho y filosofía. Ahora bien, en las varias categorías de investigadores la relación disciplinaria varía. En el N C predominan psicología y literatura seguidas de economía y en tercer lugar educación. Lingüística alcanza el primer lugar entre los N II y tercer lugar entre los N III. Las carreras que pudiera hipotetizarse tienen más institucionalizado el perfil de investigación y probablemente el mayor número de practicantes por razones históricas son sociología y antropología, aunque también una disciplina que tiene una presencia considerable en el Programa, la lingüística, pareciera ajustarse a un perfil de investigación «moderno». La variación disciplinaria por niveles es como sigue:

Cuadro 4
Disciplinas más frecuentes en la muestra

Nº de orden	Disciplinas	Candidato	Nivel I	Nivel II	Nivel III
1	Sociología	Literatura Psicología	Sociología	Lingüística	Sociología
2	Psicología	Economía	Historia	Sociología	Antropología
3	Antropología	Educación	Cs. Políticas Antropología Psicología	Arquitectura	Lingüística
4	Historia Lingüística	Antropología Derecho Lingüística Sociología	Arquitectura Literatura	Antropología Derecho Filosofía Historia Psicología	Derecho Filosofía Historia Psicología
5	Literatura	Administración Arquitectura Filosofía Planificación	Filosofía Lingüística	Cs. Políticas Cs. de Sistemas Educación Economía Literatura	
6	Cs. Políticas		Comunicación Derecho		
7	Arquitectura Economía		Cs. de Sistemas Trabajo Social		
8	Derecho Filosofía				
9	Educación				
10	Comunicación Cs. de Sistemas				
11	Administración Planificación Trabajo Social				

Fuente: Muestra con base en el universo de investigadores sociales acreditados en el PPI, 1997.

Perfil disciplinario y productividad de las instituciones. El 38 por ciento de todos los investigadores sociales están en la UCV, contra 16 por ciento en la USB y 16 por ciento en LUZ y en la ULA, respectivamente. La categoría «otras instituciones» absorbe el 7 por ciento, seguida por el IVIC con 4 por ciento y la UPEL con 2 por ciento. Cuando se consideran combinadas la disciplina y la institución a la que pertenece el/la investigador/a, resultan perfiles institucionales más o menos inclusivos de las ciencias sociales. Como es de esperarse, dado el mayor número de practicantes de las ciencias sociales, la UCV tiene el abanico más amplio de disciplinas mientras que entre las instituciones con más de diez practicantes en el Programa PPI, el IVIC es la que tiene un número menos variado de especialistas (sociólogos, antropólogos).

Gráfico 1
Instituciones con mayor número de investigadores en el PPI según disciplinas

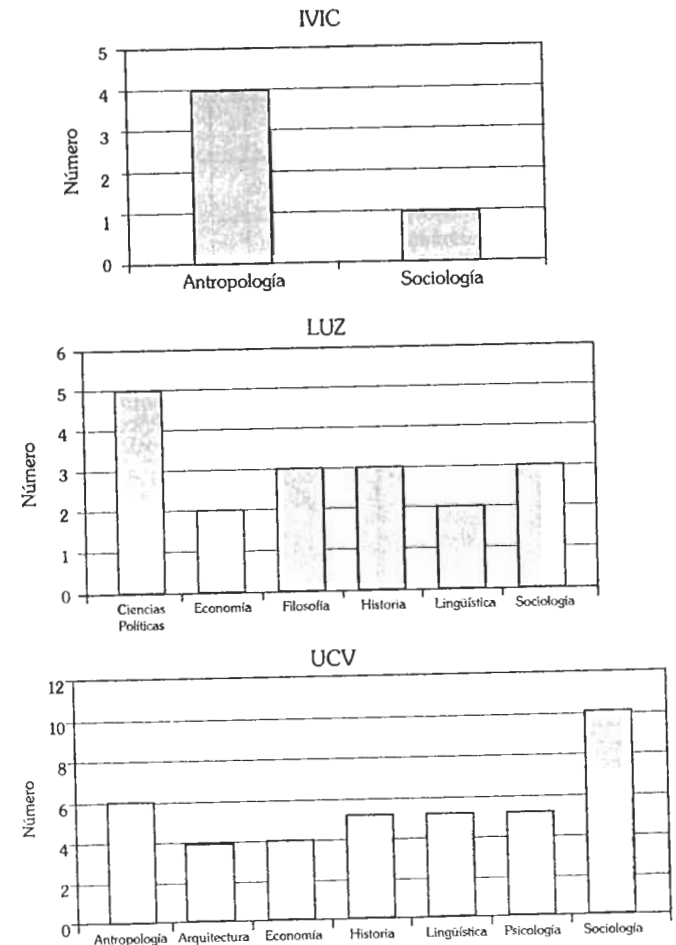
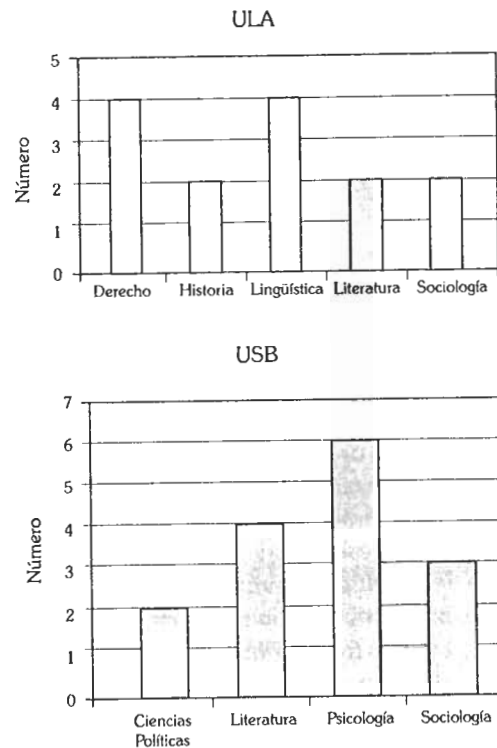


Gráfico 1 (continuación)
Instituciones con mayor número de investigadores en el PPI según disciplinas



Sin embargo, es conveniente distinguir entre la producción per cápita y la producción total de un departamento. La data del PPI permite conocer la productividad individual de los investigadores acreditados en el Programa y no de los departamentos o instituciones a los que éstos pertenecen, aunque sí da información útil sobre la densidad de los grupos de investigación y el respaldo a la investigación por parte de la institución, que se refleja en la cantidad de investigadores que están en el Programa.

Pareciera ser frecuente una elevada concentración de las publicaciones en los departamentos que más publican y parte de esas variaciones pueden atribuirse a diferencias en recursos y oportunidades de investigación, así como de tradiciones de trabajo. En Venezuela, el personal académico de las diferentes instituciones del sector público ha tenido en general salarios similares y supuestamente el mismo escalafón, pero en la práctica la valorización y, por ende, las oportunidades para la investigación no han sido ni son equivalentes, resultando en la estratificación de instituciones y programas.

Las tasas de publicaciones de académicos individuales varían en forma aún más marcada que las de los departamentos. Es frecuente encontrar en las distintas comunidades científicas disciplinarias que unos pocos individuos son particularmente activos en la investigación y publicación científica, mientras el grueso tiene una productividad promedio mucho menor. Las publicaciones en casi todas las ciencias sociales son producidas por individuos que trabajan en solitario o en colaboración con una o dos personas. Se ha mostrado repetidamente que hay sólo una modesta correlación entre las tasas de publicación de individuos y el tamaño del departamento en el cual trabajan. Estas diferencias se reflejan, entre otros aspectos, en la existencia del N III del PPI.

La recolección de datos y metodología

La recolección de datos

En este estudio se elaboró una base donde se enumeraron las publicaciones científicas de los científicos sociales en el Programa incluidos en la muestra. Dicha base contiene todos los trabajos científicos de un investigador publicados a lo largo de su carrera profesional (desde la obtención del título máximo) hasta 1997 o la fecha de la última renovación que le correspondía en el PPI, es decir, 1993 como máximo para investigadores del N III⁶ y 1994, 1995 o 1996 para los otros niveles. De esta forma, para cada investigador de la muestra se generó su perfil de producción.

Indicadores de producto e internacionalismo

Se calcularon los indicadores que se listan en el cuadro 5. La primera estadística da el total de trabajos publicados por la comunidad de científicos sociales durante todo el período considerado. Se consideraron artículos científicos en el sentido convencional del término, capítulos de libros, libros y monografías. Como parte de la producción no se incluyeron *abstracts* de presentaciones en eventos, ni cartas de los lectores, reseñas bibliográficas, correcciones o notas editoriales⁷. Luego se consideraron por separado los diferentes tipos de publicaciones, artículos en revistas, capítulos en libros, libros, informes técnicos y monografías y se analizó cada uno de estos tipos de publicación por nivel en el PPI.

⁶ Los investigadores del N III renuevan su acreditación cada cuatro años, los N II cada tres y los N I cada dos.

⁷ Si bien esos tipos de publicación no son considerados como trabajos de investigación plenos por el PPI, ellos son considerados entre los aspectos cualitativos de la evaluación por dicho programa. En nuestro caso, hemos preferido atenernos a las contribuciones sustantivas para el diseño del indicador.

En los cuadros y gráficos referidos a producción ya se contempló el factor de internacionalismo, pero además se construyó también otro indicador de «internacionalismo» a través de la consideración de la participación de los investigadores de la muestra en eventos especializados nacionales, latinoamericanos e internacionales, diferenciándolos, igualmente, por nivel y disciplina. Este indicador permite estimar la interacción de los investigadores venezolanos con colegas de otros países, tanto en el orden local, regional como también extralatinamericano.

Cuadro 5
Indicadores de producción y participación en eventos

Tipo de indicador de producción
Trabajos publicados
Artículos en revistas
Capítulos de libros
Libros
Informes técnicos
Monografías
Ponencias en congresos

Resultados generales

Productividad de las publicaciones

El cuadro 6 da los resultados con respecto a los indicadores presentados en los apartados 3.1 y 3.2. Con relación a las vías de publicación preferidas por los investigadores venezolanos, una conclusión contundente es que prefieren publicar artículos en revistas (57 por ciento del total de la muestra), siguiéndole de preferencia y bastante más atrás los capítulos en libros (19 por ciento). Sumadas estas dos formas, constituyen el 76 por ciento de toda la producción escrita. Los libros constituyen el 11 por ciento de la producción en la muestra, quedando valores inferiores a 13 por ciento para los informes técnicos y las monografías.

Libros. La producción de libros se concentra ampliamente dentro del ámbito nacional para todos los niveles, aunque se mantiene una relación progresiva de pie de imprenta latinoamericano y extralatinamericano a medida

que se avanza en los niveles (cuadro 7). Mientras que hay casi un libro por investigador publicado fuera de América Latina en el caso del nivel III, y casi 2 libros publicados per cápita en ese nivel en América Latina, hay 0,5 y 0,4 de libro con pie de imprenta extralatinamericano y latinoamericano publicados per cápita entre los N II, y 0,1 y 0,2, respectivamente, por los N I.

Cuadro 6
Indicadores de producción y participación en congresos en las ciencias sociales. Muestra PPI, 1997

Tipo de indicador	Totales	
	N°	%
Trabajos publicados	4.243	100
Artículos en revistas (A)	2.391	56
Capítulos de libros (CAP)	819	19
Libros (L)	480	11
Informes técnicos (IT)	347	8
Monografías (M)	206	5
Ponencias en congresos	3.950	*

* Nota: No se tomó el cuenta la participación con ponencias en congresos para los porcentajes.
Fuente: Muestra con base en el universo de investigadores sociales acreditados en el PPI, 1997.

Cuadro 7
Publicación de libros (muestra)

Nivel PPI	Libros								
	N°	Nacional		Latinoamericano		Extralatinamericano		Total	
		N°	%	N°	%	N°	%	N°	%
Candidato	29	20	100	0		0		20	100
Nivel I	64	171	88	13	7	10	5	194	100
Nivel II	27	88	79	11	10	13	12	112	100
Nivel III	14	112	73	24	16	18	12	154	100
Total	134	391	81	48	10	41	9	480	100

Publicación en informes técnicos y monografías. Sólo algunas disciplinas presentan una cantidad apreciable de informes técnicos, en particular arquitectura y urbanismo. En el resto, los informes técnicos son esporádicos, casi siempre relacionados con trabajos realizados para organismos públicos de gobierno. Estos informes tienen abrumadoramente (89 por ciento) circulación nacional. La publicación de monografías, por otra parte, aparece como una categoría residual, también con amplio predominio de destino nacional, aunque 13 por ciento de las mismas se dirigen a un público extralatioamericano (cuadro 8).

Cuadro 8
Publicación de informes técnicos y monografías (muestra)

Nivel PPI		Informes técnicos							
		Nacional		Latinoamericano		Extralatioamericano		Total	
		Nº	%	Nº	%	Nº	%	Nº	%
Candidato	29	21	95	0		1	5	22	100
Nivel I	64	90	92	3	3	5	5	98	100
Nivel II	27	133	96	0		6	4	139	100
Nivel III	14	66	75	16	18	6	7	88	100
Total	134	310	89	19	5	18	5	347	100
Nivel PPI		Monografías							
		Nacional		Latinoamericano		Extralatioamericano		Total	
		Nº	%	Nº	%	Nº	%	Nº	%
Candidato	29	8	89	0		1	11	9	100
Nivel I	64	104	85	2	2	16	13	122	100
Nivel II	27	26	74	4	11	5	14	35	100
Nivel III	14	34	85	1	2	5	13	40	100
Total	134	172	83	7	3	27	13	206	100

Capítulos de libros. El número total de capítulos en libros (cuadro 9) es bastante mayor que el de libros (67 por ciento más) y menor que el de artículos en revistas (25 por ciento). Aumenta comparativamente la proporción total de trabajos publicados en otros países latinoamericanos y extralatioamericanos

a la mitad. En particular, el porcentaje de capítulos de libros publicados en Latinoamérica se eleva a 21 por ciento, comparado con el 12 por ciento en el caso de artículos de revistas publicadas en la región. Se observa también que la progresión entre los niveles se sigue manteniendo para las distintas regiones en cuanto a producción per cápita.

Cuadro 9
Publicación de capítulos de libros (muestra)

Nivel PPI		Capítulos de libros							
		Nacional		Latinoamericano		Extralatioamericano		Total	
		Nº	%	Nº	%	Nº	%	Nº	%
Candidato	29	16	84	1	5	2	1	19	100
Nivel I	64	138	59	41	18	56	22	232	100
Nivel II	27	107	49	31	14	82	32	217	100
Nivel III	14	139	41	96	28	110	44	341	100
Total	134	400	49	169	21	250	31	819	100

Artículos en revistas. Si se revisa con más detalle el primer indicador, publicación de artículos en revistas, se encuentra que del total de 2.391 artículos, 1.577 (66 por ciento) fueron publicados en revistas nacionales, contra 287 (12 por ciento) en revistas de otros países de América Latina y 527 (22 por ciento) en revistas extralatioamericanas. Del cuadro 10 se desprende, como es de esperar, que el promedio de publicaciones en el N III es significativamente más alto (40 artículos promedio por investigador) que en los otros niveles, y que lo es también con relación a la producción de los tres tipos de origen geográfico de las publicaciones en este nivel. Por el contrario, los investigadores en el N I, si bien tienen una mayoría de trabajos en revistas nacionales, su promedio por investigador es inferior (12) a los que para ese tipo de revistas tienen los investigadores de N II (15) y los del N III (18), siendo que su promedio per cápita de artículos en revistas latinoamericanas (1) y extralatioamericanas (2) es también consistentemente más bajo que para los otros dos niveles (3 y 6 para N II y 8 y 14 para N III, respectivamente). Contra ciertas apreciaciones que los investigadores N III, sólo publican en revistas extranjeras, se constata que el 46 por ciento de sus publicaciones de artículos se hace en revistas nacionales. Otro aspecto que destaca es la comparativamente menor tasa de publicación en revistas latinoamericanas para todos los niveles con respecto a las extralatioamericanas.

Cuadro 10
Publicación de artículos de revistas (muestra)

Nivel PPI	Artículos de revistas								
	N°	Nacional		Latinoamericano		Extralatinoamericano		Total	
		N°	%	N°	%	N°	%	N°	%
Candidato	29	122	85	4	3	18	13	144	100
Nivel I	64	789	77	85	8	154	15	1.028	100
Nivel II	27	407	62	87	13	160	24	654	100
Nivel III	14	259	46	111	20	195	35	565	100
Total	134	1.577	66	287	12	527	22	2.391	100

Un aspecto que se tomó en cuenta fue considerar la población de revistas en que publican los científicos sociales venezolanos. De las 194 revistas venezolanas que se identificaron en la muestra, en 17 de ellas (9 por ciento) se concentró el 42 por ciento de todos los artículos publicados en revistas nacionales en la muestra, mientras que hubo 37 por ciento de revistas que sólo publicó un artículo de investigador de la muestra y el 66 por ciento de las revistas publicó menos de cuatro trabajos de investigadores en la muestra. El grueso de las pequeñas agrupaciones de especializaciones en materia de investigación relativamente autonomizadas, con pretensión de convertirse en disciplinas independientes, aparecen en este elevado porcentaje de revistas especializadas que tienen entre uno y cuatro trabajos de investigadores en la muestra⁸. Pero, además, es preciso tomar en cuenta, por lo menos, dos elementos adicionales: a) la dispersión de las publicaciones resultante de la regla según la cual el investigador debiera publicar en revistas variadas, diferentes de las de su propia institución, como demostración de su sometimiento al juicio crítico de los pares y de su búsqueda de mayor visibilidad y reconocimiento en la comunidad de práctica; b) el hecho de que muchas veces publican en las revistas nacionales de ciencias sociales, las cuales son en realidad, en su mayoría, multidisciplinarias (cuadro 11).

⁸ Por ejemplo, en el área de salud, en la muestra de revistas se identificaron las siguientes, con un único artículo de algún investigador de la muestra cada una: *Biomédica*, *Cadernos de Saúde Pública*, *Contemporary Drug Problems*, *Cuadernos de la Escuela de Salud Pública*, *Hospital 2000*, *Medical Sociology News*, *Mexicana de Parasitología*, *Parasitology Today* y *Técnica Hospitalaria*. No aparecen mencionadas ni en el cuadro 11 ni en el 12 por lo exiguo del número de artículos que capturé cada una de ellas, ya que lo que nos interesa ver aquí es cuáles revistas sirven con mayor frecuencia de vehículo para las publicaciones de los científicos sociales venezolanos.

Cuadro 11
Revistas venezolanas con mayor número de artículos publicados por integrantes de la muestra

Revistas	N° de revistas	N° de artículos/revistas	Total publicaciones
<i>Revista de Filosofía</i>	1	48	48
<i>Nueva Sociedad</i>	1	43	43
<i>Tierra Firme</i>	1	35	35
<i>Capítulo Criminológico</i>	1	33	33
<i>Psicología</i>	1	33	33
<i>Espacios</i>	1	32	32
<i>Fermentum</i>	1	32	32
<i>Argos</i>	1	31	31
<i>Boletín Soc. Vzlna. Espeleología</i>	1	30	30
<i>Gens</i>	1	30	30
<i>Cuadernos del Cendes</i>	1	29	29
<i>Núcleo</i>	1	28	28
<i>Boletín de Auepso</i>	1	26	26
<i>Interciencia</i>	1	25	25
<i>Antropológica</i>	1	21	21
<i>Politeia</i>	1	21	21
<i>Boletín Antropológico</i>	1	20	20
Con 15 a 18 artículos c/u	10	66	164
Con 10 a 14 artículos c/u	12	50	138
Con 5 a 9 artículos c/u	24	35	165
Con 1 a 4 artículos c/u	128	10	221
Totales	194		1.235

Las revistas latinoamericanas y extralatinamericanas que incluyen trabajos de investigadores de la muestra aparecen en el cuadro 12. Aquí también se observa una gran dispersión aunque, relativamente, las revistas *Crime and Social Justice*, con 17 artículos; *Estudios*, con 16; el *Boletín de Antropología Americana*, con 15; y *Current Anthropology*, con 13 artículos muestran unos puntos de agregación e interconectividad que sugieren cierta cohesión de las disciplinas o de los grupos de investigación mayor que en otros campos.

Cuadro 12

Revistas latinoamericanas y extralatinamericanas. Número de artículos publicados en ellas por integrantes de la muestra

Revistas latinoamericanas	N° de revistas	N° de artículos/ revistas	Total publicaciones
<i>Estudios</i>	1	16	16
<i>Boletín de Antropología Americana</i>	1	15	15
<i>Boletín Electoral Latinoamericano</i>	1	9	9
<i>Quipu</i>	1	8	8
<i>Revista de Crítica Literaria Latinoamericana</i>	1	8	8
<i>Estudios Rurales Latinoamericanos</i>	1	7	7
<i>Revista de Psicología Social</i>	1	7	7
Con 5 a 6 artículos c/u	8	11	42
Con 1 a 4 artículos c/u	127	10	185
Subtotales	142		297
Revistas extralatinamericanas	N° de revistas	N° de artículos revistas	Total publicaciones
<i>Estudios</i>	1	16	16
<i>Crime and Social Justice</i>	1	17	17
<i>Current Anthropology</i>	1	13	13
<i>English for Specific Purposes</i>	1	9	9
<i>Journal of Research in Science Teaching</i>	1	9	9
<i>Revista Interamericana de Psicología</i>	1	9	9
Con 4 a 5 artículos c/u	13	9	58
Con 1 a 3 artículos c/u	147	19	224
Subtotales	167		339

Se hizo una agrupación tripartita de las publicaciones periódicas, según la cantidad de artículos de investigadores de la muestra que fueron publicados en ellas. Resultó un grupo nuclear que reúne al 7 por ciento de la población de revistas de la muestra en las que se publicó el 36 por ciento de los artículos de investigadores de la muestra. Un segundo grupo intermedio de revistas, compuesto por el 16 por ciento de las revistas, tiene el 31 por ciento de los artículos de investigadores de la muestra y un grupo periférico, que comprende

el 78 por ciento de las revistas de la muestra, publicó artículos del 33 por ciento de los investigadores de la muestra. Se confirma así el conocido fenómeno de la concentración-dispersión.

Finalmente, para cerrar la presentación de resultados, se puede observar que se registra casi un mismo número de presentaciones en congresos que de publicaciones, aunque no necesariamente las dos están vinculadas (cuadro 13). Si bien casi el 60 por ciento de los trabajos presentados en eventos científicos son nacionales, una porción apreciable de los investigadores de N II y, más claramente, los de N III, participan con trabajos en eventos latinoamericanos y extralatinamericanos.

Cuadro 13

Presentación de trabajos en congresos (muestra)

Nivel PPI	Presentaciones en congresos								
	N°	Nacional		Latinoamericano		Extralatinamericano		Total	
		N°	%	N°	%	N°	%	N°	%
Candidato	29	230	75	34	11	43	14	307	100
Nivel I	64	1.005	66	215	14	303	20	1.522	100
Nivel II	27	608	56	202	19	267	25	1.077	100
Nivel III	14	432	41	338	32	274	26	1.044	100
Total	134	2.275	58	789	20	886	22	3.950	100

Cuando se cruzan los datos de niveles, disciplinas y cobertura geográfica, se observa que en el N III predominan las ponencias de sociología (29 por ciento), antropología (25 por ciento), psicología (17 por ciento) y ciencias políticas (15 por ciento). Los sociólogos en este nivel presentan un patrón de participación más parejo en los tres ámbitos geográficos considerados (33 por ciento ponencias nacionales, 35 por ciento latinoamericanas y 32 por ciento extralatinamericanas); los antropólogos, a su vez, concentran su participación en eventos latinoamericanos (41 por ciento) y nacionales (39 por ciento) con un menor número de ponencias en eventos extralatinamericanos (20 por ciento). Los psicólogos del N III concentran su participación en eventos nacionales (64 por ciento) con 24 por ciento de participación en eventos latinoamericanos y 12 por ciento en extralatinamericanos. Los científicos políticos reparten su participación en eventos entre 50 por ciento nacionales, 30 por ciento latinoamericanos y 20 por ciento extralatinamericanos.

En el N II, en cambio, dado que la población es mayor, hay una mayor variedad de disciplinas representadas en la muestra. En este caso, el mayor número de ponencias corresponde a lingüística, seguida de derecho y antropología. Si bien predominan las ponencias nacionales (54 por ciento, 80 por ciento y 64 por ciento, respectivamente) en lingüística y antropología son más las extralatinamericanas que latinoamericanas, mientras que en derecho se da lo contrario.

En el N I, por otro lado, predominan las ponencias de los sociólogos (21 por ciento), seguidas de los psicólogos (15 por ciento) y los historiadores (12 por ciento). En este nivel las ponencias en el ámbito nacional constituyen el 66 por ciento. Por último, en el N Candidato, predominan los especialistas en literatura (32 por ciento) y los psicólogos (19 por ciento). Los psicólogos participan ya desde una etapa temprana de su socialización en eventos extralatinamericanos, mientras que los especialistas en literatura incluyen a casi el 47 por ciento de los ponentes de todas las disciplinas en este nivel en eventos latinoamericanos (véase cuadros respectivos en anexo).

Discusión⁹

Si bien el tema de los indicadores bibliométricos de ciencia y tecnología, su teorización y metodología, comenzó a desarrollarse hace más de cincuenta años, como parte del movimiento de medición de la actividad científica y uso de los análisis cuantitativos en la elaboración de políticas públicas para la investigación CyT, fundamentalmente en relación con recursos humanos, financiamiento y productividad, no hubo un interés equivalente por establecer indicadores en las ciencias sociales. Esa falta relativa de interés de los órganos de políticas públicas estuvo acompañada de fuertes resistencias por parte de los propios practicantes de las ciencias sociales a la idea de construir indicadores bibliométricos de productividad de la investigación, por considerar que dichos esquemas de medición, estrechamente identificados en el imaginario de las disciplinas sociales con el Science Citation Index producido por el ISI (Institute of Scientific Information) de Filadelfia, no reflejan una visión cabal de lo que sucede en esas disciplinas.

Sabido es que aunque los indicadores no necesariamente tienen como patrón de medida el ISI, éste es una presencia, en principio, visible e influyente porque además de su impacto en las ciencias físicas y naturales y, por ende, en la ideología de la «cientificidad», tiene una gama de productos específicos para las ciencias sociales, las artes y las humanidades como el Social Sciences Citation Index (SSCI). No obstante, el ISI cubre primordialmente revistas del

⁹ Varios párrafos de esta sección se basan en Vessuri (1997).

ámbito anglosajón, que tienen una población de lectores/autores y una predisposición temática a veces bastante diferente de la de científicos sociales iberoamericanos. En dichas bases predomina el inglés. En este sentido, las objeciones de los científicos sociales de que si se quiere conocer la producción real y la contribución que hacen las disciplinas sociales en el medio nacional a análisis comprensivos de aspectos de esa sociedad y cultura, indicadores como los resultantes del SSCI no aportarían elementos demasiado útiles, encuentran asidero.

Por otro lado, también puede argumentarse que las ciencias sociales son lo que en un momento dado se identifica como sus practicantes profesionales. Programas, asociaciones científicas y gremiales, investigadores individuales ayudan a definir la naturaleza y gama de las ciencias sociales y su estratificación interna. En relación con esta segunda manera de ver el problema de las ciencias sociales, la posibilidad de construir indicadores cuantitativos útiles es obvia. Siendo como son usuarias considerables de los sistemas nacionales de ciencia y tecnología, su dinámica puede monitorearse a distintos niveles y por distintos agentes (institucional, pares disciplinarios, a los distintos niveles de gobierno, en los contextos internacionales, etc.) para finalidades específicas.

Cuando de las estadísticas de personal e instituciones o programas se pasa a la dimensión de la producción científica, la comunicación en ciencias sociales presenta una diferencia básica con relación a las ciencias físicas y naturales. A veces esa diferencia se manifiesta como la existencia de una distinción entre trabajos de investigación y publicaciones de divulgación o ilustración (en algunos casos vinculadas al «ensayo» o la monografía), otras más bien como un corte en la estructura cognitiva entre una comunicación de investigación internacionalmente orientada y otras formas y metas comunicacionales dirigidas a espacios funcionales locales de actividad intelectual.

En contraste con lo que sucede en las ciencias físicas y naturales, donde hay un mayor acuerdo entre los científicos de una disciplina respecto a los criterios para evaluar la importancia de nuevos problemas, nuevos datos y nuevas soluciones propuestas, ese consenso disminuye en distinta medida en las diferentes ciencias sociales. Con la reducción del consenso aumenta la incertidumbre técnica y estratégica; los sistemas de organización del trabajo intelectual y su control están más débilmente articulados en condiciones de elevada diferenciación de campos de especialización y procesos de coordinación muy personalizados (Whitley, 1984). La producción de conocimiento en el interior de una disciplina social se orienta a más de un sistema de integración y control (Lammers, 1974), por ejemplo, nacional o internacional, y la dimensión «internacional» puede, en la práctica, tener diferentes significados, según que aluda a la afiliación con grupos, tradiciones o corrientes norteamericana, francesa, inglesa, alemana u otra.

Se suele aceptar que en las ciencias sociales disciplinas particulares tienen distintas modalidades de trabajo intelectual preferidas que se reflejan en diferentes vías de publicación. En este trabajo se han considerado las formas de publicación convencionalmente reconocidas en el principal programa nacional de acreditación académica de Venezuela, el Programa de Promoción del Investigador. Las reglas del juego para las publicaciones, a los fines de asignar mérito en la Comisión de Ciencias Sociales del PPI¹⁰, reconocen la especificidad de este campo cognitivo y se diferencian de las aceptadas por otras áreas de conocimiento en el mismo programa. En esta área se toman en cuenta libros, capítulos de libros, artículos en revistas arbitradas «de circulación internacional» (una noción bastante amplia pero operacionalizable), informes técnicos y monografías, siempre que se los juzgue como trabajos de investigación.

Es interesante anotar el ejercicio de definición y explicitación normativa que la Comisión Evaluadora consideró necesario hacer, como reflejo de la falta de consenso en el medio local respecto a lo que son resultados de investigación y estándares de calidad en estas disciplinas. Véase, como ejemplo, los tres ítems siguientes que aparecen entre los Criterios de Evaluación del Área Ciencias Sociales en la página web del PPI:

Libros y capítulos de libros

- a) *Estar relacionados con la línea de investigación científica del autor.*
- b) *Contener discusión bibliográfica actualizada.*
- c) *Fundamentarse en investigación.*
- d) *Presentar una posición teórica y metodológica.*
- e) *Ser publicados por organizaciones que realicen arbitraje y tengan rotación en la comisión editorial.*

La Comisión tomará en cuenta el año de publicación en relación con el período de acreditación. Los libros consistentes en una colección de artículos (recopilaciones) que hayan sido previamente publicados por el autor en otras fuentes y que hayan sido tomados en cuenta, se contarán una sola vez.

Revistas arbitradas de circulación internacional

Se consideran como tales aquellas revistas con rotación de comisiones editoriales, sistema de arbitraje doble ciego por varios árbitros, publicación de artículos provenientes de diversos países e indexación internacional.

Revistas indexadas

Se considerarán como tales aquellas que cumplen con los requisitos anteriores y aparecen en índices internacionalmente establecidos.

Se exige que los artículos que aparecen en revistas científicas sean publicados en una variedad de medios y no sólo en aquellos de la institución donde trabaja el autor o autora, o bien que son dirigidos por él o ella.

Conviene acotar, en relación con este punto, que si bien hasta 1997 los criterios no estaban tan detallados en forma explícita, en términos generales una comprensión bastante similar del tema fue compartida por los integrantes de la comisión evaluadora de cada momento, aunque obviamente no por la heterogénea comunidad potencial de clientes del programa.

Pasando a los resultados del estudio, contrariamente a lo que se suele esperar, el medio de publicación más frecuente para los investigadores sociales venezolanos (entre los cuales se cuentan los humanistas, ya que están incluidos en la misma comisión) es el artículo en revista de investigación, llegando a representar los artículos de revistas y los capítulos en compilaciones 6,6 veces más que los libros en la muestra. Aunque alguien puede argumentar que x número de artículos equivalen a un libro (y hay ejemplos de sistemas de equivalencias de 5, 6, 8 o, incluso, 10 artículos por libro), no se puede hacer un cálculo aritmético riguroso, ya que no hay libros estándar como tampoco hay artículos estándar. Un solo artículo puede ser más denso y original y tener más impacto que un libro de 500 páginas, y hay muchos artículos que escasamente traen una idea nueva. Lo que sí pareciera confirmarse es cierta predilección de los historiadores por publicar libros, mientras que los psicólogos prefieren los artículos, por ejemplo. También esta diferencia es observable, más allá de la especificidad disciplinaria, en distintas preferencias individuales.

Ha sido una creencia común que, por contraste con las ciencias duras, los investigadores en las ciencias sociales y las humanidades se comunican, fundamentalmente, por medio de libros y que dirigen sus publicaciones principalmente a un público local, lo cual conduciría a un crecimiento más lento del conocimiento. Revisando algunos estudios cuantitativos producidos en contextos europeos, es interesante observar la evolución en las formas de comunicación de los investigadores sociales. Hace ya 25 años en disciplinas como economía, psicología experimental y lingüística se notaba que los libros figuraban menos prominentemente en los conglomerados temáticos más interconectados y jóvenes (con respecto a las fechas de las citas a publicaciones), que en conglomerados más periféricos y viejos. Los libros «editados» (compilaciones de artículos de múltiples autores) eran menos comunes que las monografías en las disciplinas más «blandas», mientras que eran más frecuentes que las monografías en las más «duras».

¹⁰ Los criterios de evaluación de las distintas comisiones técnicas del SPI pueden bajarse de <http://www.ppi.org.ve>. Debe tenerse presente que los criterios mencionados a que se hacen referencia en este trabajo eran los que tenían validez hasta 1997 inclusive.

En el presente los artículos en revistas de investigación son la vía de salida predominante en disciplinas muy variadas. A menudo se describe a la revista de investigación como el principal medio de comunicación de las ideas de investigación, por satisfacer cuatro funciones principales: (i) proporciona un medio de comunicarse con colegas interesados, (ii) ayuda a garantizar la calidad a través del proceso de evaluación de los pares, (iii) permite que los autores demuestren la originalidad y valor de su pensamiento, (iv) facilita la distribución de crédito en la comunidad académica (cf. Thomas, 1995, pp. 203-220). Esto no quiere decir que la revista de investigación sea el medio ideal para satisfacer todas estas funciones. Sin embargo, los investigadores la han preferido cada vez más como medio de preservar un ámbito de monitoreo preciso y confiable del progreso del campo de conocimiento de que se trate, cuando se toma en cuenta la jerarquía de la revista disciplinaria, como registro o archivo literario a través del cual se puede reconstruir la evolución intelectual y organizativa del campo cognoscitivo.

El PPI no toma en cuenta cuantitativamente las publicaciones de divulgación por no considerarlas una forma de trabajo sustantivo del investigador, por el cual éste deba ser evaluado como rol diferenciado del de «divulgador». En general, las principales categorías de las publicaciones de divulgación son: reseñas de libros en revistas divulgativas, artículos en revistas de divulgación, periódicos y enciclopedias y contribuciones a libros de divulgación o popularización en sus diferentes formatos y niveles, así como otros modos de publicación divulgativa. En sentido estricto, aunque no vayan dirigidos a un público amplio, los informes externos de investigación orientada (por ejemplo, que son resultado de contratos con agencias externas), cuando no están dirigidos primordialmente a un público científico también suelen ser incluidos en el rubro de divulgación.

Pareciera que las monografías y artículos divulgativos o ensayísticos son vías de publicación más frecuentes en algunos campos que en otros. Nederhof *et al.* (1989) observan una gran variación en la porción correspondiente a monografías, mientras que la abundancia o no de artículos de investigación en algunas áreas pudiera relacionarse con la presencia o ausencia de revistas locales que estimulen la publicación de artículos. A veces, la función de divulgación se exalta como una responsabilidad social de los investigadores en las ciencias sociales: se enfatiza la importancia de ilustrar al público lego, incluyendo en esta categoría, no sólo al público en general, sino también a los responsables de elaborar las políticas o de gestionar diversos sectores de actividad social. Se dice, así, que estas disciplinas invierten más tiempo en tareas de ilustración y divulgación que las ciencias exactas y naturales. Cuanto más humanística la disciplina, más divergencia interna presenta respecto a lo que son actividades legítimas dentro de la misma, por contraste con las ciencias naturales; de allí

las controversias entre el peso y valor de conferencias, charlas, lecturas, cursos de extensión, participación en debates, presentación de libros.

Los argumentos son variados. Se ha dicho, por ejemplo, que tal vez la tasa más lenta de crecimiento del conocimiento en disciplinas más «blandas» se deba a que esas disciplinas tienen un tipo de «metabolismo» particular (Price, 1970), pues el investigador tiene que digerir todo lo que ha sucedido antes que él, dejándolo madurar lentamente en el lagar de la sabiduría para luego destilar nueva comprensión sobre el mismo tipo de interrogantes. En este sentido, se debe pensar en la conveniencia de diseñar indicadores del impacto sobre el desarrollo social de esa producción científica social.

Existe una cierta producción de «literatura gris» (informes internos a las instituciones de trabajo y *proceedings*) en todas las disciplinas, que no necesariamente quedan circunscritas al ámbito de difusión de la institución en que se producen, sino que tienen canales de distribución alternativos, «camino verde», que les permiten acceder a la comunidad científica regional. Pero estos documentos, si bien en otras circunstancias y para otras finalidades pudieran ser tomados en cuenta, al menos cuando existen series de documentos o publicaciones internas en la institución, no son *stricto sensu* publicaciones y, por tanto, no son consideradas por el PPI, desde el punto de vista de su acreditación.

No obstante, como puede observarse, el PPI ha incluido una variada gama de productos en la consideración de la producción y productividad de los investigadores sociales acreditados y no se ha restringido a una gama limitada de vías de publicación ni toma particularmente en cuenta los indicadores del ISI. La actual es todavía una etapa exploratoria que supone conocer el territorio y las costumbres demográficas y productivas de las comunidades de investigación en el país, ajustando los instrumentos de medición, en primera instancia, para reconocer de la forma más exhaustiva posible a quienes están activos y, en segundo lugar, para orientar la producción en términos de políticas que hagan más efectiva la investigación y ayuden a mejorar su calidad, visibilidad e impacto.

La diferenciación disciplinaria en las ciencias sociales no presenta fronteras claras entre una y otra. Muchos temas son explorados en más de una disciplina, haciendo plausible una visión de ese universo como un conjunto con muchos puntos de solapamiento de campos, subcampos y especialidades. Las diferencias y especificidades, sin embargo, no se limitan a los niveles de disciplinas o subdisciplinas. En el seno de una misma disciplina hay una diversidad de modalidades de práctica investigativa y de integración cognitiva, características de grupos e individuos que se reflejan en el predominio de ciertas vías de publicación en desmedro de otras. En la revisión de las disciplinas con las que autodefinen su identidad profesional los investigadores del PPI, se encontró

una clara evidencia de este fenómeno, el cual se refleja, entre otros, en la población misma de revistas nacionales en las que publican los investigadores sociales. Predominan las multidisciplinarias y una revisión rápida del conjunto sugiere que hay muchos puntos de similitud en los temas y enfoques entre las mismas.

A nivel internacional, el índice de internacionalización para la literatura científica general creció de 11,30 por ciento en 1980 a 20 por ciento en 1990 (Leclerc and Gagné, 1994:268). Esta tendencia también es válida para las ciencias sociales en América Latina (cf. Narváez-Berthelemot, 1995:389). Para países con poca tradición científica, la participación en la comunidad científica internacional se estima como de particular importancia (Stolte-Heiskanen and Eskola, 1987), inclusive para las ciencias sociales. De esta forma, se ha observado en un análisis de la base de datos DARE de la Unesco de 1991, cruzado con el índice económico del Banco Mundial, que el inglés que es la *lingua franca* para la comunicación científica en las ciencias naturales y exactas, también tiene un papel central en la diseminación de resultados en países de ingreso medio, entre los que están la mayoría de los países latinoamericanos (Narváez-Berthelemot and Russell, 2001).

Estos resultados dan peso a nuestros hallazgos que las ciencias sociales venezolanas no están orientadas exclusivamente a lo local y, por tanto, pueden ser analizadas en algunos de sus componentes, con herramientas bibliométricas válidas para la comparación internacional. En prácticamente todas las especialidades se encuentran autores y grupos que publican, también en otros idiomas aparte del castellano, aunque algunas áreas están más claramente orientadas internacionalmente en sus hábitos de publicación de los resultados de la investigación.

Las diferencias apuntadas indican, entonces, que a la hora del análisis de la producción científica es preciso distinguir entre un contexto internacional y un contexto nacional. Para algunas disciplinas y segmentos dentro de ellas, las bases bibliométricas tipo DARE o SSCI serían potencialmente útiles para monitorear el impacto internacional de los investigadores nacionales. El adverbio «potencialmente» se refiere al hecho de que la indexación anual selectiva que hace, por ejemplo el SSCI, resulta en el registro de sólo dos o tres artículos de muchas de aproximadamente 3.000 revistas (Glänzel, 2001). Por lo tanto, lo más probable es que aunque un investigador venezolano publique en una de las revistas que cubre el SSCI, no necesariamente su artículo será indexado. Esto significa que aún estamos lejos de poder medir la visibilidad internacional con indicadores convencionales. Pero, al menos, la publicación en revistas de corriente principal da una práctica en el ejercicio de comunicar resultados a pares en otros contextos y asegura un nivel de visibilidad a la ciencia nacional

que beneficia no sólo al investigador individual, ya que sugiere un nivel de actividad científica en el medio local que de otra forma podría pasar desapercibido.

Pero debemos estar claros. A diferencia de las ciencias duras donde, inclusive, se ha argumentado que a los fines de la elaboración de políticas científicas, quienes deben evaluar países pueden hacer buenas primeras aproximaciones restringiéndose al análisis de las revistas de núcleo Mateo, evitando tomar en cuenta miles de revistas con un impacto competitivo medio o bajo sobre la ciencia (Bonitz and Scharnhorst, 2001) las ciencias sociales tienen funciones más ligadas al espacio cultural local y, por lo tanto, muchas de ellas, aunque se encuentran fuera de los mercados competitivos, pueden tener un papel valioso. ¿Cómo reconocer lo bueno y descartar lo malo en ese ámbito? En el caso de la revista de investigación más o menos competitiva, el arbitraje de la calidad por los pares y el propio flujo de artículos que van construyendo el banco temático de la revista aseguran un nivel de calidad. De allí el razonamiento implícito en criterios como los del PPI de aceptar una vía indirecta de evaluación al diferenciar tipos de revistas o de editoriales donde son publicados los trabajos de los investigadores.

Estos criterios de evaluación son adecuados para los trabajos especializados, donde hay comunidades de autores/lectores que pueden ejercer una crítica colectiva. Pero según los campos, y en particular en medios más pequeños, algunas funciones de la investigación social pueden llegar a complicarse y desvirtuarse. Me refiero a la función emparentada con el género de las «revistas culturales», no entendidas como de divulgación, sino aquellas que pueden ser vectores de nuevos repertorios temáticos, del refuerzo de la independencia de puntos de vista en una agenda pública cada vez más pobre y mediatizada. Éstas son claves para asegurar el intercambio significativo entre el mundo académico y el no académico. ¿Cómo acercarse al público, dejando de pensar «prioritariamente en sus colegas, para sentir fuertemente el «vértigo» del público común, mucho más parecido a la ciudadanía... El objeto de las ciencias sociales está muy cerca de la cosa pública y de la acción colectiva, al tiempo que la acción pública requiere cada vez más –obviamente, entre tantas cosas– del aporte de las ciencias sociales?» (Rilla, 1995:147-148).

Evaluar en el impacto nacional disciplinas y grupos de investigación más localmente orientados, es más complicado. La escasa distribución de las revistas nacionales, su baja cobertura por las bases de datos internacionales existentes y la frecuente inexistencia de bases regionales e, incluso nacionales, en América Latina es un factor en contra (cf. Cetto and Hillerud, 1995). En Venezuela falta por hacer una clasificación por mérito de las revistas de ciencias sociales. Ni siquiera se cuenta con un registro confiable del universo de las mismas. Se trata de un ámbito heterogéneo, en el que los juicios de seriedad, rigurosidad, científicidad y pertinencia no concitan consensos amplios (Vessuri, 1995). El

Conicit comenzó a hacer una labor de sistematización de la información y un esfuerzo de registro y evaluación que apunta al mejoramiento de la calidad de las revistas pero las acciones de ese organismo han sido muy parciales.

En la década de 1990 el incentivo del PPI, único vigente, apuntaba al mejoramiento de la calidad y a la mayor visibilidad de la producción científica nacional, medidos, entre otros, por indicadores indirectos de visibilidad y reconocimiento. Se comenzaba a hacer ajustes en los parámetros tradicionales de actividad en el ámbito nacional a partir del reconocimiento de la presencia de exponentes que se caracterizaban por un patrón de trabajo articulado con el nivel internacional para asegurar la reputación académica. En el proceso que siguió, algunos individuos y grupos encontraron su camino en la arena internacional, no necesariamente a través de los artículos de revistas, sino también de una modalidad frecuente en las ciencias sociales que son los capítulos de volúmenes colectivos, como resultado de esa integración internacional, y otros comenzaron a reestructurar su respectivo frente de actividad nacional estableciendo nuevas revistas, que les permitieron controlar cuotas variables de influencia institucional y disciplinaria y, por tanto, acceso a recursos y conexiones. El resultado de los reajustes a las nuevas condiciones por parte de la comunidad disciplinaria fue, entonces, que hay dos modalidades principales hoy en las ciencias sociales institucionalizadas en Venezuela, una más internacional, la otra más local.

En la segunda mitad de la década de los noventa las políticas de estímulo del Programa de Promoción del Investigador en parte se vieron reforzadas y en parte cambiaron de sentido con el surgimiento (como secuela del fenómeno PPI) de otras iniciativas dominadas por criterios variables, como fueron los diversos incentivos materiales a la productividad en las universidades públicas para aumentar la productividad medible del personal académico, con criterio de rendición de cuentas administrativo y sin tomar en cuenta un control de calidad científica. Con el apoyo financiero de los Consejo de Desarrollo Científico y Humanístico de las universidades se han comenzado a financiar revistas y libros, buscando revertir la baja productividad de la comunidad de investigación. La inflación de productos de calidad muy heterogénea plantea a futuro el problema de asegurar la promoción de la calidad y competitividad. Con frecuencia, todavía la única preocupación identificable en no pocos autores y autoridades institucionales es la de tener más publicaciones. Los efectos combinados de estas protopolíticas, sin embargo, no eran tan visibles aún en el año 1997, cuando se recogió la data del presente estudio.

Los análisis en los que se estudia la dinámica específica de la actividad de investigación en una disciplina, se pueden hacer con provecho a través de la cienciametría. Los niveles nacionales e internacionales de integración de la producción de conocimiento y de los sistemas de control son temas del

alto interés para la política de la investigación científica, la formación de recursos humanos y el financiamiento de áreas específicas. La cuestión de grados variables de «internacionalización» parece muy pertinente hoy y debiera hacerse esfuerzos para participar más asiduamente en el ejercicio crítico de la producción internacional de conocimiento, ella misma profundamente estratificada. Al mismo tiempo, el estudio de la producción de conocimiento a través de la cual se va construyendo un tejido cultural y académico, observable en perspectiva histórica, consustanciado con el país o la región, sólo podrá mantenerse y crecer si se reconocen las nuevas formas de producción y se instrumentan criterios de evaluación adecuados, que no aislen a la revista universitaria de la sociedad, como cautiva de su pequeña clientela institucional, sino que busquen vincularla, inclusive, a la industria cultural.

Referencias bibliográficas

- Bonitz, M.** and **Scharnhorst, A.** (2001) «Competition in Science and the Mathew Core Journals», *Scientometrics*, vol. 51, n° 1, pp. 37-54.
- Broadus, R.N.** (1971) «The Literature of the Social Sciences: A Survey of Citation Studies», *International Social Sciences Journal*, 23, pp. 236-243.
- Cetto, A.M.** and **Hillerud, K.I.**, comps. (1995) *Publicaciones científicas en América Latina. Scientific Publications in Latin America*, ICSU/Unesco/UNAM/AIC/FCE, México.
- Glänzel, W.** (2001) «National Characteristics in International Scientific Co-authorship Relations», *Scientometrics*, vol. 51, n° 1, pp. 69-115.
- Lammers, C.J.** (1974) «Mono and Poly-paradigmatic Developments in Natural and Social Sciences», en Whitley, R., ed. *Social Processes of Scientific Development*, Routledge, Londres y Boston, pp 123-147.
- Leclerc, L.** and **Gagné, J.** (1994) «International Scientific Cooperation: The Continentalization of Science», *Scientometrics*, vol. 31, n° 3, pp. 261-292.
- Narváez-Berthelemot, N.** (1995) «The Distribution of Latin American Scientific Periodicals», Koenig, M. & Bookstein, A. *Fifth International Conference of the International Society for Scientometrics and Informetrics. Proceedings*, Learned Information, Inc., Medford, NJ, pp. 383-392.
- Narváez-Berthelemot, N.** and **Russell, J.M.** (2001) «World Distribution of Social Science Journals: A View from the Periphery», *Scientometrics*, vol. 51, n° 1, pp. 223-239.
- Nederhof, A.J.; Swaan, R.A.; De Bruin, R.E.** and **Dekker, P.J.** (1989) «Assessing the Usefulness of Bibliometric Indicators for the Humanities and the Social and Behavioural Sciences: a Comparative Study», *Scientometrics*, vol. 15, n° 5-6, pp. 423-435.
- Price, D. De Solla** (1970) «Citation Measures of Hard Science, Soft Science, Technology and Nonscience», in Nelson, C.E. and Pollack, D., eds. *Communication Among Scientists and Engineers*, pp. 3-22, Lexington Books, Lexington, MA.

Stolte-Heiskanen, V. and Skola, A. (1987) «Evaluation of Sociology and Psychology in Finland: Examples of Self-Evaluations by the Scientific Community». *Evaluation of Research. Nordic Experiences*. Nordic Science Policy Council, FPR-Publication n° 5, Copenhagen, pp. 63-88.

Thomas, P.R. (1995) «Size Effects in the Assessment of Disciplines Contribution Scores: An Example from the Social Sciences», *Scientometrics*, vol. 33, n° 2, pp. 203-220.

Vessuri, H. (1995) «Recent Strategies for Adding Value to Scientific Journals», *Scientometrics*, 34, 1:139-161.

Vessuri, H. (1997) «Sobre los indicadores de desempeño en las ciencias sociales», en Jaramillo, H.S. y Albornoz, M., comps. *El universo de la medición. La perspectiva de la ciencia y la tecnología*, pp. 297-316, TM Editores/Colciencias/Ricyt, Bogotá.

Whitley, R.D. (1984) *The Intellectual and Social Organization of the Sciences*, Oxford, Clarendon Press, Oxford.

Anexo

Cuadro 1
Ponencias de los candidatos por disciplina y lugar del evento

Disciplinas	Nacional		Latino-americano		Extralatino-americano		Total	
	N°	%	N°	%	N°	%	N°	%
Administración	3	0,10	1	0,03	0	0,00	4	0,14
Antropología	27	0,93	6	0,21	1	0,03	34	1,17
Arquitectura	0	0,00	0	0,00	6	0,21	6	0,21
Derecho	19	0,66	2	0,07	3	0,10	24	0,83
Economía	36	1,24	0	0,00	3	0,10	39	1,34
Educación	7	0,24	2	0,07	1	0,03	14	0,48
Filosofía	7	0,24	0	0,00	1	0,03	14	0,48
Lingüística	16	0,55	2	0,07	0	0,00	18	0,62
Literatura	62	2,14	14	0,48	8	0,28	84	2,90
Medicina Conductual	13	0,45	0	0,00	10	0,34	23	0,79
Planificación	8	0,28	0	0,00	0	0,00	8	0,29
Psicología	15	0,52	4	0,14	8	0,28	27	0,93
Sociología	17	0,59	3	0,10	2	0,07	22	0,76
Total	230	7,93	34	1,17	43	1,48	307	10,59

Cuadro 2
Ponencias por disciplina y lugar del evento. Nivel I

Disciplinas	Nacional		Latino-americano		Extralatino-americano		Total	
	N°	%	N°	%	N°	%	N°	%
Antropología	58	0,91	15	0,23	41	0,64	114	1,78
Arquitectura	67	1,05	10	0,16	18	0,28	95	1,48
Comunicación	11	0,17	0	0,00	11	0,17	22	0,34
Ciencias Políticas	104	1,63	18	0,28	21	0,33	143	2,23
Derecho	20	0,31	10	0,16	4	0,06	34	0,53
Economía	38	0,59	14	0,22	6	0,09	58	0,91
Filosofía	76	1,19	14	0,22	19	0,30	109	1,70
Historia	125	1,95	26	0,41	49	0,77	190	2,97
Lingüística	42	0,66	9	0,14	22	0,34	73	1,14
Literatura	50	0,78	6	0,09	3	0,05	59	0,92
Psicología	150	2,34	21	0,33	50	0,78	221	3,45
Sociología	251	3,92	58	0,91	52	0,81	361	5,64
Teoría de Sistemas	12	0,19	0	0,00	6	0,09	18	0,28
Trabajo Social	11	0,17	14	0,22	0	0,00	25	0,39
Totales	1.015	15,86	215	3,36	302	4,72	1.522	23,78

Cuadro 3
Ponencias por disciplina y lugar del evento. Nivel II

Disciplinas	Nacional		Latino-americano		Extralatino-americano		Total	
	Nº	%	Nº	%	Nº	%	Nº	%
Antropología	42	1,56	5	0,19	60	2,22	107	3,96
Arquitectura	45	1,67	11	0,41	10	0,37	66	2,44
Ciencias de Sistemas	19	0,70	1	0,04	7	0,26	27	1,00
Ciencias Políticas	40	1,48	4	0,15	4	0,15	48	1,78
Derecho	144	5,33	26	0,96	11	0,41	181	6,70
Economía	11	0,41	7	0,26	9	0,33	27	1,00
Educación	10	0,37	6	0,22	8	0,30	24	0,89
Filosofía	25	0,93	6	0,22	12	0,44	43	1,59
Historia	21	0,78	17	0,63	19	0,70	57	2,11
Lingüística	126	4,67	42	1,56	64	2,37	232	8,59
Literatura	9	0,33	13	0,48	7	0,26	29	1,07
Psicología	48	1,78	39	1,44	21	0,78	108	4,00
Sociología	68	2,52	25	0,93	35	1,30	128	4,74
Totales	608	22,52	202	7,48	267	9,89	1.077	39,89

Cuadro 4
Ponencias por disciplina y lugar del evento. Nivel III

Disciplinas	Nacional		Latino-americano		Extralatino-americano		Total	
	Nº	%	Nº	%	Nº	%	Nº	%
Antropología	118	8,43	131	9,36	64	4,57	313	22,357
Ciencias Políticas	53	3,79	17	1,21	25	1,79	95	6,7857
Filosofía	45	3,21	7	0,50	29	2,07	81	5,7857
Historia	8	0,57	11	0,79	4	0,29	23	1,6429
Lingüística	36	2,57	11	0,79	24	1,71	71	5,0714
Psicología	57	4,07	31	2,21	27	1,93	115	8,2143
Sociología	115	8,21	130	9,29	101	7,21	346	24,714
Totales	432	30,86	338	24,14	274	19,57	1.044	74,571